

**EDUCACIÓN EN VALORES PARA LA PREVENCIÓN DE LA
VIOLENCIA DE GÉNERO EN LOS INSTITUTOS DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA.**

El proyecto de investigación sobre violencia de género del Programa de proyectos de investigación e innovación en materia educativa y de aprendizaje formal y no formal (ARIE 2004).

Ainhoa Flecha, Lidia Puigvert y Cristina Pulido

Universidad de Barcelona

XI Conferencia de Sociología de la Educación

Grupo de trabajo: Género y educación

Abstract

En este proyecto financiado por la Generalitat de Catalunya, a través del trabajo de campo realizado en seis institutos (en el cual han participado alumnado, profesorado y familiares), se ha pretendido identificar cuales son los valores en los que se fijan los y las adolescentes a la hora de establecer sus relaciones afectivas y sexuales, y analizar los valores que forman parte de los modelos de atractivo, los valores que tienen las personas que atraen y se escogen y su vinculación con la violencia de género para poder llevar a cabo una educación en valores que constituya una socialización preventiva.

Para ello tomamos de referencia la investigación con adolescentes realizada por Gómez (2004) donde se analizan los valores que predominan en las personas que se eligen para mantener unas relaciones, cómo son las relaciones, qué importancia tiene el grupo de socialización y la posibilidad de transformar los deseos que intervienen en la atracción y elección mediante la coordinación de valores y afectos. Para poder prevenir esta situación es necesario analizar el tipo de relaciones afectivo sexuales que se establecen.

A la hora de analizar los elementos que inciden en los procesos de selección de la pareja encontramos argumentaciones como las de Beck y Beck-Gernsheim quienes afirman que el amor cae como un rayo (1998: 350) o Sternberg que destaca la atracción que se siente hacia las personas difíciles de conseguir y la indiferencia que se genera una vez conseguido el objetivo (2000). Pero por otro lado, Elster afirma que no hay ninguna ley humana que exprese una relación inversa sobre las pasiones y la razón (2001: 151), de tal manera que la elección de una pareja no es forzosamente fruto del azar. Si abogamos por teorías como la de Elster, cobra sentido plantearnos la posibilidad de combatir los estereotipos y luchar por la transformación social y personal de nuestras relaciones.

Introducción

La violencia de género es una problemática que está presente en todas las sociedades. Las cifras existentes muestran como los malos tratos dentro de la pareja, el acoso sexual, la mutilación genital femenina, etc. son una realidad que afecta a mujeres de todo el mundo, constituyendo la primera causa de muerte entre las menores de cuarenta y cinco años.

Los datos referentes a la violencia de género entre jóvenes muestran que lejos de desaparecer, ésta se mantiene en la actualidad. Esto desmiente la idea de que, con el aumento de la autonomía de la mujer, la violencia de género tendería a desaparecer. Se pone de manifiesto así la necesidad de una mayor sensibilización e implicación de toda la sociedad en el desarrollo de medidas que favorezcan su erradicación.

Paralelamente al fomento de iniciativas centradas en la intervención *a posteriori*, es decir, medidas a adoptar una vez se ha producido la agresión, es necesario desarrollar políticas encaminadas a la socialización preventiva. La erradicación de la violencia de género pasa por el desarrollo de medidas que promuevan la socialización en la no violencia.

Dentro de este contexto, desde CREA estamos desarrollando el proyecto *ARIE: Educación en valores para la prevención de la violencia de género en los centros de educación secundaria*, financiado por el *Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació* de la *Generalitat de Catalunya*.

En la presente comunicación, expondremos, en primer lugar, la problemática a la que se intenta dar respuesta en el proyecto, precisando conceptos e introduciendo algunos datos que nos permitan dar cuenta del alcance del problema. A continuación, exponemos las principales teorías de las que partimos para el desarrollo del proyecto. Por último, explicamos el trabajo desarrollado en el marco del proyecto ARIE hasta el momento así como las fases que se van a realizar próximamente.

La violencia de género

A pesar de que existen muchas definiciones de violencia de género, la definición más ampliamente aceptada es la que realiza Naciones Unidas en su resolución de 20-12-1993 (ONU 1993):

Artículo 2: Se entenderá que la violencia contra la mujer abarca los siguientes actos, aunque sin limitarse a ellos:

a) La violencia física, sexual y psicológica que se produzca en la familia, incluidos los malos tratos, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia

relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para la mujer, los actos de violencia perpetrados por otros miembros de la familia y la violencia relacionada con la explotación;

b) La violencia física, sexual y psicológica perpetrada dentro de la comunidad en general, inclusive la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexuales en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros lugares, la trata de mujeres y la prostitución forzada;

c) La violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, dondequiera que ocurra.

Queda claro en esta definición que la violencia de género no se limita a la violencia dentro del ámbito familiar, sino que abarca toda aquella violencia ejercida sobre la mujer por el hecho de ser mujer. A menudo la violencia de género se identifica con la violencia ejercida en el hogar, lo cual supone un problema ya que se ignora la violencia ejercida en el ámbito laboral, en las citas, etc.

En el proyecto *ARIE* partimos de la definición elaborada por Naciones Unidas, considerando cualquier tipo de violencia ejercida sobre las mujeres, ya sea en el ámbito familiar, laboral, educativo o en cualquier otro espacio.

Como ya hemos dicho en la introducción, la violencia contra las mujeres es un hecho universal, que no entiende de fronteras ni culturas. Como señala Amnistía Internacional en su informe *It's in our hands. Stop violence against women*, una de cada tres mujeres en el mundo sufre abusos a lo largo de su vida, el 70 por ciento de las mujeres asesinadas en el mundo lo son a manos de sus parejas o exparejas y la violencia en las familias es la principal causa de muerte y discapacidad entre las mujeres de 16 a 44 años. (Amnistía Internacional 2004).

Además, las investigaciones revelan que la violencia de género afecta a mujeres muy diversas. La idea tradicional de que las mujeres con altos niveles educativos, de clase alta, jóvenes, etc. eran menos susceptibles de padecer violencia de género, queda desmentida ya que se observa que la violencia está presente en todos los sectores

sociales, independientemente de la clase social, el nivel educativo, la edad o el origen étnico.

Como ya hemos señalado, la incidencia de la violencia de género entre las mujeres más jóvenes es preocupante. Según *The International Dating Violence Studies*, coordinado por Murray A. Straus y que se ha desarrollado en 31 universidades de 16 países (16 universidades de Estados Unidos, 6 de Europa, 5 de Asia y Oriente Medio, 2 de Australia-Nueva Zelanda y 2 de América Latina) con un total de 8.666 estudiantes, un 29% de los estudiantes habían cometido agresiones en sus relaciones en los 12 meses anteriores. Este estudio revela también datos preocupantes en cuanto a la aceptación de la violencia por parte de las personas jóvenes, ya que frente a la cuestión “*Puedo pensar en una situación en la que podría aprobar que el marido dé una bofetada en la cara de su mujer*” un 42% contesta afirmativamente. Como afirma Straus, *Incluso entre un grupo de élite altamente educado como los estudiantes universitarios, hay un largo camino a recorrer para cambiar las normas culturales que toleran la violencia en las relaciones de pareja* (Straus 2004: 807).

Hacer frente al problema de la violencia en edades tempranas se hace muy importante ya que como muestran numerosos estudios, la violencia llama a la violencia, es decir, que aquellas mujeres que han padecido violencia en la adolescencia, son más susceptibles de padecer violencia en el futuro. En este sentido, es interesante el estudio desarrollado por *Smith, White y Holland (2003)*, que sigue la trayectoria de mujeres a lo largo de cuatro años y concluye que las mujeres que han sido agredidas tanto física como sexualmente durante su estancia en el instituto, tienen mayor riesgo de serlo durante sus estudios universitarios.

En España, durante el año 2004, 72 mujeres fueron asesinadas por sus parejas o ex – parejas, de las cuales 22 eran menores de 30 años¹. El principal estudio sobre esta cuestión desarrollado en nuestro país es *La violencia contra las mujeres. Resultados de la macroencuesta* (Instituto de la Mujer 2000), en el cual participaron 20.552 mujeres de todo el estado. Sus resultados revelan que el 12,4% de las mujeres encuestadas son objeto frecuentemente o a veces de malos tratos. Este porcentaje representa el 12,1% para las mujeres de 18 a 29 años y el 15,6% para las de 18 a 24. Estos son sólo algunos

¹ Datos del Instituto de la Mujer. http://www.mtas.es/mujer/mujeres/cifras/violencia/muertes_tablas.htm.

datos que reflejan la necesidad de desarrollar medidas de socialización preventiva de la violencia de género.

Marco Teórico

Las bases teóricas y científicas sobre las que se asientan la mayoría de reflexiones alrededor del amor son pocas. Sin embargo, frases basadas en la superstición como: *el amor es ciego, el amor dura x años, el ser humano es el único animal que cae dos veces sobre la misma piedra* van dejando paso, poco a poco, a las basadas en la ciencia.

Hay algunos autores que se han cuestionado desde diferentes disciplinas y también perspectivas qué ocurre con el amor, puesto que entender el entramado de relaciones afectivo-sexuales que las personas vivimos y –en algunas ocasiones sufrimos- está todavía muy lejos de nuestra realidad. Por eso se hace muy necesario analizar los elementos que inciden en los procesos de atracción y selección de las personas con las que mantenemos relaciones afectivo-sexuales. De la misma forma, las teorías actuales van substituyendo en sus propios planteamientos algunas de sus bases todavía ancladas en lo “instintivo” y “natural” por explicaciones teórico-sociales.

Por ejemplo, autores como Beck y Beck-Gernsheim (1998) abordan el lado teórico-social de lo que se acostumbra a ver como conflicto de relaciones amorosas. Plantean en el amor la coexistencia de una creciente diversidad de posibilidades y lo sitúan, al amor, como logro de la modernidad. Se preguntan (1998:28) *¿qué posibilidad tienen dos seres humanos que quieren ser iguales y libres, de mantener la unión del amor?* e inciden en que las transformaciones que se dan en las relaciones amorosas las realizamos las personas (si hay que convivir, casarse, tener pareja pero no convivir, si tener hijos e hijas, con quién, cuándo, cómo...). Plantean que las normas incuestionadas en las relaciones se quiebran y aparecen en su lugar negociaciones y diálogo y como las relaciones se mantienen sólo bajo determinadas condiciones. Aún y así, en su planteamiento teórico en relación a cómo escogemos las relaciones que vamos a tener, todavía afirman que *el amor cae como un rayo* (1998: 350) y que no puede perfeccionarse: *el amor sucede, cae como un rayo o se apaga siguiendo leyes no abiertas a la intervención individual, ni al control social* (Beck y Beck-Gernsheim, 1998: 350). A pesar que Beck y Beck-Gernsheim abordan la realidad desde un

planteamiento social, ante las contradicciones y los riesgos que deben afrontar las personas al escoger una relación, no se cuestionan lo que sí hacen en otros momentos: la capacidad de escoger una relación u otra; sino que los ven imposibles de evitar ya que no consideran que el amor pueda perfeccionarse.

En esta misma línea pero desde la psicología, Sternberg (2000) plantea la evolución del amor, qué componentes inciden para que se produzca atracción hacia aquellas personas imposibles o difíciles de conseguir frente a la indiferencia que se siente si, finalmente, se consiguen. Su planteamiento incide en aspectos de las relaciones afectivo-sexuales que permiten dar explicación a algunas de las cosas que ocurren, pero, también comete el error de considerar aspectos clave como “dados”. Su análisis parte de un triángulo con tres vértices (intimidad, pasión y compromiso) que se interrelacionan y que generan una u otras actitudes. Su planteamiento destaca lo que en literatura psicológica se denomina teoría de la reactancia, “lo difícil de conseguir”, (2000/1998), como si eso fuera “lo natural”; es decir, plantea como dado en vez de preguntarse cómo sucede y si es posible evitarlo, que atraiga quien es difícil de conseguir y que, una vez conseguido el objetivo, deje de importar e incluso llegue a molestar: *algunas de estas personas sienten amenazada su libertad y les preocupa verse abocadas a un compromiso. Empiezan a dar marcha atrás y la relación concluye. Lo que funciona a corto plazo, puede ser un virus muy pernicioso con el tiempo (...) El matrimonio puede generar un estado de reactancia*” (Sternberg, 2000: 149-150).

En relación a los tres vértices del triángulo, propone que la intimidad debería equilibrarse con la autonomía, aunque sea a costa de la propia intimidad: *el constante balanceo del péndulo de la intimidad proporciona una buena parte de la excitación que mantiene vivas muchas relaciones* (Sternberg, 2000: 22); la pasión debería hacer lo mismo a través del refuerzo intermitente: *si su consecución o su mantenimiento resulta demasiado fácil, y el refuerzo continuo sustituye al intermitente, cabe la posibilidad de que, aunque pueda parecer una ironía, el varón pierda interés en lo que ha estado buscando* (Ib. 24) y da al compromiso un papel primordial: *y si lo ignoramos o lo separamos del amor, en realidad estamos pasando por alto el único componente de la relación interpersonal que nos permite superar los momentos de apuro y llegar a los de felicidad* (Ib. 24).

Elster, sin embargo, hace un planteamiento que, en algunos aspectos, supera algunas de las creencias tan asumidas en relación al amor; cuando plantea que *no hay ninguna ley humana que exprese una relación inversa sobre las pasiones y la razón (2001: 151)*, de tal manera que la elección de una pareja no es forzosamente fruto del azar, ni de la química, ni de lo inevitable. Con esta perspectiva abre una importante vía sobre la que trabajar y dónde la socialización que hemos recibido a lo largo de la historia, consideramos, juega un papel crucial.

Elster, en su evolución intelectual, ha pasado de considerar sólo la elección racional de los individuos (limitada a su modalidad instrumental) a considerar otras preferencias (las emocionales y las derivadas de las normas sociales) viendo, también en la democracia un elemento transformador. La democracia deliberativa (Elster, 2001) muy en línea con los planteamientos de Beck y Habermas, propone que sean las personas implicadas las que decidan cuál es la mejor opción. Ante la idea de que las personas hacemos todo aquello que nos va a dar mejor resultado general, constata que en el amor muchas veces no sólo no es así, sino todo lo contrario. En algunos casos las normas sociales, lo que hace, dice o piensa el grupo de iguales, lo que vemos en los medios de comunicación y que aprendemos como válido o en otras, las emociones, a veces, nos incita a hacer las cosas de una forma determinada diferente a la considerada más conveniente.

Elster une racionalidad y emoción y así supera la tan asumida creencia de oponerlas y evitar así la producción de unas bases teóricas relevantes sobre el amor: *una persona que está apasionadamente enamorada puede permanecer perfectamente lúcida sobre sus perspectivas y en completo control de su conducta (...) No hay ninguna ley universal de la naturaleza humana que exprese una relación inversa sobre las pasiones y la razón (Elster, 2001a: 151)*.

Bases teóricas como las mencionadas, que se aproximan cada vez más a un estudio científico de lo que ocurre en las relaciones afectivo-sexuales de las personas nos permiten no sólo entender más la realidad actual, sino también hacer propuestas serias para mejorarlas.

Si abogamos por teorías como la de Elster, cobra sentido plantearnos la posibilidad de combatir los estereotipos y luchar por la transformación social y personal de nuestras relaciones.

Quiénes atraen y por qué

El proyecto ARIE parte de trabajos realizados con anterioridad por miembros de CREA. Entre ellas, destacamos la investigación con adolescentes realizada por Gómez (2004), en la cual se analizan los valores que predominan en las personas que se eligen para mantener relaciones, cómo son las relaciones, qué importancia tiene el grupo de socialización y la posibilidad de transformar los deseos que intervienen en la atracción y elección mediante la coordinación de valores y afectos.

Estos y estas jóvenes, así como las revistas que leen, expresan²:

Si le gusta a una... pues ya le gusta a todas, y si no le gusta a una ya no le gusta a ninguna. (...) porque si una lo ve guapo, las otras lo ven guapo. Y si la otra lo ve feo, las otras lo ven feo.

Lo que nos gusta a nosotras es el flechazo de ellos, los chulos, los guapos y ya está...uno bueno no te da flechazos y esas cosas...

Cuando le interesa, la tiene para él, cuando le interesa. Sí, pasa de ella completamente, o sea, la trata como una mierda. (...). A él, cuando le interesa, pues la hace cuatro tonterías y la otra pues... bien. Se enrolla con quien quiere, luego se lo dice, la otra pasa...

¿Vosotras creéis que puede cambiar él?. No. Y ya se lo ha dicho él, dice que: 'yo soy así', pero ella, hemos hablado muchas veces con ella pero no. Ella le quiere y...

...era muy celoso, no me dejaba arreglarme, ni salir, ni nada...no cambia, es que no puede, no puede evitarlo

² Las citas están extraídas del libro Gómez, J. 2004. *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Barcelona: El Roure. La negrita es nuestra.

Sí. Luego, después de la pelea, siempre él era muy bueno, me decía 'pues tienes razón pero yo no puedo cambiar

*Me gusta este tipo de chicos, **el duro, el chulo...**pero...para casarte, pues que el niño sea bueno, formal.*

Afirmaciones como las anteriores aparecen en otras investigaciones³ así como en las entrevistas y relatos de vida que estamos realizando en este proyecto. Su parecido y coincidencia constatan como los procesos de socialización sufridos a lo largo de la historia se perpetúan en el presente a través de muchas de las relaciones que inician los y las adolescentes mientras no se cuestione la unión entre pasión/excitación y violencia.

Como ya hemos mencionado, existen investigaciones que demuestran que la posibilidad de ser víctima de violencia en la juventud viene más determinada por el hecho de haber tenido relaciones violentas durante la adolescencia que por el hecho de haber padecido malos tratos en la infancia. (James, West, Deters y Armijo, 2000). Se demuestra así la importancia de los procesos de socialización en las relaciones afectivo-sexuales y en el futuro que corren muchas y muchos adolescentes.

Estos procesos de socialización influyen tanto y de forma tan directa que acaban siendo considerados por mucha gente como “naturales”. Igual que se aprende a fumar al incorporarlo en la vida diaria y luego resulta muy difícil de dejar, se integran gustos, deseos y preferencias. Una de las citas anteriores afirmaba con mucha claridad cómo funciona este proceso en muchas y muchos adolescentes: *Si le gusta a una... pues ya le gusta a todas, y si no le gusta a una ya no le gusta a ninguna. (...) porque si una lo ve guapo, las otras lo ven guapo. Y si la otra lo ve feo, las otras lo ven feo.* La elección y el atractivo no “salen de dentro” sino que “los metemos dentro”, es decir, tienen un origen social.

En los trabajos a los que nos referimos aquí, la información es clara: el modelo de relaciones afectivo-sexuales bajo el que muchas personas se rige es exclusor y desigual, y además, por mucho que trate de venderse como transgresor y moderno, es un modelo que sigue anclado en el pasado. Lo que caracteriza este tipo de relaciones son los celos que siente el chico o la chica, lo que sufre la otra persona, la importancia de la

³ Por ejemplo, en *¿Aprendiendo para el amor o para la violencia? Las relaciones afectivas y sexuales en las discotecas* de Elena Duque.

“química”, la idea de chico “duro” y chica “buena”, el engaño y sobre todo, la relación directa entre lo que se considera aburrido pero seguro y lo excitante pero desconocido. Además de las propias palabras de los y las chicas, un buen ejemplo de socialización en este modelo es la influencia de los medios de comunicación (series, películas, videojuegos) donde muchas veces se fomenta que el chico “con éxito” sea violento o vaya unido a la violencia.

Además, bajo la creencia que el amor es ciego y que los celos y las peleas forman parte de estas relaciones, o de que “te enamoras de quien te toca” la mayoría de personas acaban integrando estas actitudes y valores como parte necesaria o deseable de sus relaciones. Se plantean, por un lado, estabilidad y ternura y, por el otro, excitación y pasión fomentando dos tipos de posibles relaciones: estables y amistosas pero aburridas o excitantes e impulsivas pero violentas.

En estos procesos históricos de socialización es preciso recordar que, en las mujeres, el ideal ha estado siempre marcado por la belleza (el símbolo femenino representa un espejo) y ésta ha ido unida a la atracción y deseo que despiertan entre los hombres. Aunque a este valor en la actualidad se han sumado nuevos (la autonomía, la inteligencia,...) la belleza sigue pesando mucho. Por su lado, el símbolo masculino representa la lanza y el escudo del dios de la guerra. Esto se traduce en la actualidad en quienes representan más poder en su contexto. Así, muchos adolescentes y jóvenes dicen que les gustan las que son guapas, “que están buenas”, a la vez que afirman que el mejor requisito para atraer a las mujeres es mandar e imponer.

Ante esta realidad que nos explican muchos jóvenes, proponer y desarrollar acciones que rompan con esta dicotomía, nos permite repensar un entramado de relaciones y de formas de actuar que aleje la violencia de las relaciones y fomente tanto la verdadera igualdad, como el deseo por quien lo defienda y cumpla.

ARIE: Educación en valores para la prevención de la violencia de género en los Institutos de Educación Secundaria

El proyecto *ARIE* es un proyecto de investigación e innovación en materia educativa en enseñanza formal y no formal. Como ya se ha mencionado, está financiado por el

Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya. El objetivo de esta investigación es contribuir a la superación de la violencia de género mediante la educación en valores en los Institutos de Secundaria, desde la intervención de todos los agentes implicados en la comunidad educativa.

La violencia de género es actualmente uno de los problemas sociales más graves al que nos enfrentamos. Cada vez, la edad de las mujeres que están sufriendo esta violencia es más temprana y está aumentando el número de casos en la población adolescente, independientemente del nivel social o cultural al que pertenezcan. Como ya se ha comentado anteriormente, los modelos de atractivos que se presentan socialmente reflejan unos valores concretos. Uno de los objetivos principales de esta investigación es analizar cuáles son los valores de las personas que resultan atractivas y que se escogen para mantener relaciones afectivo sexuales y cuál es la relación de estos valores con la violencia de género. La raíz de este cuestionamiento radica en los valores en que se fijan las y los adolescentes cuando se relacionan con una persona: pueden escoger relacionarse con personas que tengan valores negativos (ej; agresividad) o con personas con valores positivos (ej: respeto).

Uno de los contextos más favorecedores para realizar este trabajo de prevención son los Institutos, puesto que es en estas edades cuando las personas jóvenes inician sus primeras relaciones afectivo-sexuales. El trabajo en valores de una forma transversal curricular y contando con todos los agentes educativos; profesorado, familiares, alumnado y otros agentes implicados, así como teniendo en cuenta aportaciones ya realizadas en el trabajo a favor de la igualdad de géneros como el modelo de coeducación puede contribuir a la socialización en la no violencia.

Por tanto, la finalidad del proyecto es identificar y analizar cuales son los valores que están presentes en los modelos de atractivo, así como la relación de estos valores con la violencia de género. La realización de este análisis con la participación de toda la comunidad educativa permite definir una serie de actuaciones en el ámbito escolar para promover una educación en valores que contribuya a la prevención de la violencia de género a través de la educación. Desde este proceso se pretende finalmente elaborar un material útil, una guía del currículum escolar contra la violencia de género.

El proyecto tiene una duración de un año y se ha dividido en cuatro fases. En la **primera fase** se elaboró el informe “*Estado de la cuestión en prevención de la violencia de género en las escuelas*”, que recoge el análisis de la documentación y bibliografía existente en materia de prevención de la violencia de género desde los centros educativos. Un dato que cabe resaltar es que así como el trabajo relacionado con la coeducación se ha desarrollado ampliamente, las acciones encaminadas a la socialización preventiva de la violencia de género están menos extendidas. En muy pocos institutos se están llevando a cabo prácticas educativas donde se trabaje la prevención de la violencia de género. En los que existe alguna acción, se basa en charlas sobre sexualidad o sobre la violencia en general. Estas prácticas, aunque pueden ser consideradas positivas, reflejan la necesidad de avanzar más en el tratamiento de esta problemática en los currículums de los centros educativos de una forma transversal. En esta primera fase también se ha constituido la Comisión Asesora del proyecto integrada por profesorado, familiares, alumnado, miembros del equipo investigador y otros agentes educativos. Esta comisión tiene como función asesorar durante el desarrollo de la investigación así como evaluar sus resultados.

La **segunda fase**, en la que el proyecto se encuentra actualmente, ha tenido como objetivo realizar el trabajo de campo y el análisis de la información. En el trabajo de campo han participado seis institutos de las provincias de Barcelona, Tarragona y Lleida. Este trabajo se ha basado en la metodología comunicativa crítica, que se caracteriza principalmente por la relación igualitaria que se establece entre la persona investigada y la investigadora. En concreto en cada uno de los Institutos de Secundaria implicados en el proyecto se ha llevado a cabo⁴:

- Un grupo de discusión comunicativo. Esta técnica se ha realizado en grupos naturales, en concreto, con alumnado de la misma clase que previamente han estado

⁴ En ambas técnicas las cuestiones que se han planteado en los guiones han orientado el diálogo hacia la obtención de datos relevantes para el proyecto, como por ejemplo; ¿Qué es lo que más te gusta de un chico/a? ¿Quién es el chico que tiene más éxito? ¿Y la chica? ¿Por qué creéis que tienen éxito? ¿Cómo son estas personas? ¿Cómo definirías el amor? ¿Y tu relación ideal? ¿y el tema de las relaciones afectivas se trata en el instituto?. Estas preguntas son de orientación y en ningún caso cerradas, las personas también tienen la opción de añadir la información que consideren importante aunque no esté contemplada en el guión.

de acuerdo en constituir el grupo y participar en él. La característica fundamental de este tipo de grupos es que favorece que se establezca una interpretación colectiva de la realidad a través de la comunicación entre iguales.

- Dos relatos de vida cotidiana (con un y una adolescente). Esta técnica ha consistido en un diálogo entre la persona investigada e investigadora que permite avanzar hacia la reflexión y la interpretación de la vida cotidiana. No se ha tratado de relatar una biografía sino de interpretar y reflexionar conjuntamente sobre el pasado, el presente así como sobre la proyección hacia el futuro. A través del relato se pretende recoger los pensamientos, reflexiones, formas de actuar e interacciones a partir de las cuales la persona elabora sus construcciones sociales y las aplica para resolver situaciones concretas de su vida cotidiana.
- Dos entrevistas en profundidad (con un miembro del profesorado y un familiar). Esta técnica no es propiamente de la metodología comunicativa crítica, pero se ha considerado apropiada para obtener las opiniones y valoraciones del profesorado y familiares entorno al trabajo de la prevención de la violencia de género.

En la actualidad estamos trabajando para analizar toda la información obtenida a través del trabajo de campo. De acuerdo con los objetivos del proyecto, el análisis se está orientando hacia la identificación de los valores en que se fija el alumnado de secundaria a la hora de escoger a las personas que consideran atractivas y las que escogen para mantener sus relaciones afectivo sexuales. El trabajo de análisis está centrado en analizar también cual es la relación de estos valores con la violencia de género, es decir, si están más vinculados con el respeto, la igualdad y la solidaridad o con la agresividad, la desigualdad y la competitividad. A partir de este análisis se elaborará el Informe “*Indicadores de la Violencia de Género*” del cual partirán las orientaciones para elaborar la “*Guía del Currículum Escolar contra la Violencia de Género*”. En el momento actual podemos comentar que ha sido un trabajo de campo muy rico, donde las y los adolescentes han expresado sus opiniones. En general, los y las adolescentes expresan su interés en que este tema sea tratado desde los centros educativos y apuntan como les gustaría hablarlos. En este momento se están elaborando propuestas desde sus propias voces.

La **tercera fase** consiste en la elaboración de la “*Guía del Currículum Escolar contra la Violencia de Género*”. Para ello se organizará una jornada de trabajo con la Comisión Asesora con el objetivo de debatir el informe “*Indicadores de la Violencia de Género*”, como resultado de este debate se elaborará el primer borrador de la guía.

La **cuarta fase** tiene como objetivo elaborar la versión final de la “*Guía del Currículum Escolar contra la Violencia de Género*” y su posterior difusión en Institutos de Secundaria, artículos y a través de la página web del proyecto.

El avance en la prevención de la violencia de género en la población adolescente es esencial para su superación. El resultado final del proyecto puede contribuir al trabajo que los Institutos de Secundaria están desarrollando para erradicar la violencia de género. A través del proyecto se refleja que la prevención de la violencia de género es una necesidad educativa urgente.

Bibliografía

Amnesty International 2004. *It's in our hands. Stop violence against women*. Oxford: Amnesty International Publications.

Beck, U; Beck-Gernsheim, E. 1998. *El normal caos del amor*. Barcelona: El Roure (p.o. 1990).

Duque, E. (en prensa). *¿Aprendiendo para el amor o para la violencia? Las relaciones afectivas y sexuales en las discotecas*. Barcelona: El Roure.

Elster, J. 2001. *Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana*. Barcelona: Paidós (p.o. 1999).

Gómez, J. 2004. *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Barcelona: El Roure.

Instituto de la Mujer. 2000. *La violencia contra las mujeres. Resultados de la macroencuesta*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Oliver, E. y Valls, R. 2004. *Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Barcelona: El Roure.

ONU. 1993. *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993. Asamblea General A/RES/48/104 23 de febrero de 1994.

Smith, P.H., White, J.W. y Holland, L. 2003. A Longitudinal Perspective on Dating Violence Among Adolescent and College-Age Women, en *American Journal of Public Health*. Jul. 2003, Vol. 93 Issue 7, pág. 104 (6 págs).

Sternberg, R.J. 2000. *La experiencia del amor*. Barcelona: Paidós (p.o. 1998).

Straus, M.. 2004. Prevalence of violence against Dating Partners by Male and Female University Students Worldwide, en *Violence Against Women*, vol. 10 N° 7, July 2004. Págs. 790-811.

Subirats, M. 1990. Sexe, gènere i educació, en Rotger, J.M. *Sociologia de l'Educació*, págs. 217-242. Barcelona: Universitat de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Estudis Universitaris de Vic.